

ROMPEOLAS

Escrito por
Pierre Llanos

Contacto

(+34) 747 47 70 27
pgallet.1717@gmail.com

1 EXT. PLAYA - MADRUGADA

1

El cielo aún es oscuro. La playa luce vacía, salvo por-- OUMAR (30s), quien retira una lonas de plástico, las dobla y las deja a un lado. Debajo de ellas, se revelan tablas de madera, herramientas mecánicas y demás artefactos de pesca. Oumar aprovecha el final de la noche para montar su taller frente al mar.

Oumar es un hombre senegalés de tez oscura, robusto y fuerte, parece más avanzado en edad de lo que realmente es. Lleva una camiseta sin mangas a pesar del frio, un pantalón impermeable y botas a prueba de agua, como lo haría un pescador en temporada de invierno.

Solitario, termina el armado de su mesa de trabajo y divisa el mar, cual vigía.

Pantalla en negro. Se lee ROMPEOLAS.

2 EXT. PLAYA - AMANECER

2

Una pequeña embarcación artesanal regresa a la orilla.

Oumar se acerca a la embarcación y coopera en retirarla del mar con la ayuda de los demás pescadores. Todos descienden del bote, retiran las redes, se llevan la pesca fresca del día--

Oumar ayuda en todo lo que puede.

Un PESCADOR MAYOR se dirige a Oumar en medio de la faena. La forma de hablar el español de Oumar delata que no es su lengua de origen.

PESCADOR MAYOR
El motor sigue con lo mismo.

OUMAR
Lo reviso.

PESCADOR MAYOR
Como para mañana. ¿Le digo a alguno de los chicos que te ayude?

OUMAR
Qué va. Yo me las arreglo.

PESCADOR MAYOR
 Vale. Que no nos queremos quedar
 varados allá adentro.

El Pescador Mayor se retira con sus hombres.

Oumar se queda solo con el bote a orillas del mar.

3 EXT. PLAYA - DIA

3

Oumar revisa pieza a pieza el motor del bote. Su trabajo es minucioso. La luz del día es un poco más fuerte que antes.

A lo lejos, BEAU (13) aparece con prisa lo largo del malecón rocoso de la playa. Luce ansioso. Es un chico pequeño, de ojos grandes y con mucha energía. Es de tez oscura, del África subsahariana también. Va con más ropa que Oumar.

Beau distingue a Oumar-- Se dirige hacia él--

BEAU
 ¡Oumar!

Beau llega agotado hasta la arena, muy cerca del taller de Oumar, pero Oumar no voltea a mirarlo aún.

BEAU
 Oumar. Oumar.

Oumar sigue trabajando en el motor.

BEAU
 Necesito que vengas conmigo.

OUMAR
 Tengo trabajo.

BEAU
 Es urgente, Oumar.

OUMAR
 ¿No tienes a nadie más que te ayude?

Beau mira a su alrededor.

BEAU
 ¿Ves a alguien más?

Beau no se mueve. Oumar examina a Beau.

OUMAR
 ¿Tú cuál eras?

BEAU
Beau. Siempre te lo digo. Beau--

Oumar sigue trabajando.

BEAU
Encontré algo en La Fragua.

El nombre de La Fragua llama la atención de Oumar.

4 EXT. LA FRAGUA. ROMPEOLAS - DIA

4

Un rompeolas que se prolonga varios metros al interior del mar. Es imponente. Con muros altos que dan la sensación de muralla de contención. El mar es calmo, las olas chocan suavemente contra las rocas gigantes de La Fragua. El lugar es vasto y desolado, lo cual genera una sensación de desconcierto alrededor.

Una solitaria mochila flota en el mar, atascada entre las rocas del rompeolas. El mar la sumerge de tanto en tanto. Se mantiene aferrada. Es de color rojo arcilloso, almagre, de aspecto desgastado.

Oumar se quita las botas y empieza su descenso, sosteniéndose de las piedras con cuidado. Se acerca poco a poco a la mochila. La examina de lejos. Mira bien donde pisar. Se acerca un poco más.

Desde una posición más elevada, Beau sigue el descenso de Oumar. Detrás del niño, un carrito metálico oxidado lleno de garrafas con agua.

BEAU
Ten cuidado. ¡Cuidado!

OUMAR
Shh. Baja la voz.

Oumar llega hasta la mochila. Su mirada se dirige hacia las piedras, en busca de algo más, pero nada.

Oumar saca la mochila del agua y la levanta para mostrársela a Beau desde lo lejos.

5 EXT. LA FRAGUA. ROMPEOLAS - DIA

5

Oumar sentado encima de un muro de La Fragua, lejos de las gigantescas rocas. Intenta limpiar con cuidado la mochila empapada. La examina con prudencia. Por delante y por detrás. La mochila lleva un pequeño bordado encima que dice "Voyage".

Oumar observa en dirección al mar.

No hay nada -- salvo calma.

Por detrás de Oumar, llega Beau empujando el carrito con garrafas de agua. Parece un ejercicio pesado para el niño.

BEAU
Hay que abrirla.

OUMAR
¿Qué hacías por aquí?

BEAU
Me queda en el camino de la poza.

Beau estaciona el carrito a un lado.

OUMAR
Podría ser de alguien de la zona.

BEAU
No. Lleva ahí tres días. Ábrela.

OUMAR
No sabemos de quién es.

Beau intenta quitarle la mochila de las manos a Oumar, pero es más fuerte y la retiene.

BEAU
Justamente. Para saber de quién es.

Beau jala más fuerte. Oumar no suelta la mochila.

BEAU
Dámela. Yo la encontré.

OUMAR
¿Y qué piensas hacer tú? Si ni siquiera pudiste sacarla del agua.

Beau suelta la mochila. Levanta los hombros.

BEAU
Buscar ayuda. ¿No?

Oumar mantiene su gran mano sobre la mochila, no la suelta.

Oumar avanza adelante. Lleva la mochila abrazada a su pecho.

Unos metros atrás, lo sigue Beau, quien empuja el carrito oxidado de garrafas con dificultad. El sonido de las llantas en la tierra es ruidoso. Su andar es accidentado.

Una de las llantas se atasca en un hueco del suelo. Beau frena en seco. Intenta seguir avanzando, pero no puede sacar la llanta.

BEAU
¡Oumar! ¡Oumar!

Oumar se detiene y regresa a resolver la penosa escena de Beau. Ayuda a retirar la llanta del agujero, la ajusta y siguen su camino.

7 EXT. CALLE. OFICINAS SERVICIO DE AYUDA - DIA

7

Al pie de unas escaleras. Los paisajes marinos han sido reemplazados por casas de fachada blanca al interior de un pequeño pueblo de Almería.

Beau retira una de las garrafas del carrito, la abre y bebe un poco de agua. Le pasa la garrafa a Oumar, pero Oumar la rechaza educadamente. Su cabeza está en otro lado.

OUMAR
Quédate aquí.

Las escaleras conducen a Oumar a una pequeña plaza en medio del pueblo. Oumar cruza la plaza con la mochila entre los brazos.

En el camino, pasa entre un número diverso de personas a las afueras de una oficina de apoyo al extranjero. No hay una fila ordenada, sino más bien un tumulto variopinto de gente a la espera.

Oumar llega hasta la puerta de las oficinas. Le pregunta al encargado cómo funciona la atención. Este parece indicarle un lugar donde esperar entre la multitud. Oumar hace caso y se coloca a un lado. Espera. Se convierte en uno más en el tumulto.

8 INT. OFICINAS SERVICIO DE AYUDA - DIA

8

Oumar apoyado en un pasillo por donde circula mucha gente. No es el único esperando ahí dentro. Siempre con la mochila entre sus brazos, aferrado a ella. Su camiseta luce mojada por la mochila que no termina de secarse.

Actitud de alerta.

Una ENCARGADA de la oficina frente a él. En sus manos, lleva un formulario para llenar, un boli y la tarjeta de identificación temporal de Oumar.

ENCARGADA
¿Cuánto tiempo llevas en territorio español, Oumar?

OUMAR
Pronto serán dos años.

La Encargada llena dicha información en su reporte.

ENCARGADA
¿Y cómo van tus trámites?

OUMAR
En espera.

ENCARGADA
¿Dónde estás viviendo?

OUMAR
En Atochares.

ENCARGADA
¿Solo? ¿Vives solo?

OUMAR
Sí. Solo.

ENCARGADA
¿Familiares?

OUMAR
Los perdí en el viaje-- Vivo solo.

La Encargada anota todo.

ENCARGADA
¿Antecedentes penales?

OUMAR
No. ¿Por qué me pregunta eso?

ENCARGADA
Preguntas de rutina. Tranquilo.

OUMAR
Yo solo vengo por esto.

Oumar le señala la mochila.

ENCARGADA

Nadie aquí ha tenido noticias de alguna llegada esta semana. Podría ser de cualquier persona de la zona.

OUMAR

Viene de afuera.

ENCARGADA

¿Has encontrado alguna documentación dentro?

Oumar no responde.

ENCARGADA

¿No la has revisado?

OUMAR

Yo llegué a ese mismo lugar.

La Encargada revisa sus documentos.

ENCARGADA

Mira. En caso de que esa mochila venga de afuera, debe quedarse con nosotros. La remitimos a las autoridades, ellas se encargan.

OUMAR

¿No van a enviar a nadie a buscar?

ENCARGADA

Nosotros no hacemos ese tipo de labores. Voy a buscar un recipiente para meter la mochila. Ya vuelvo.

La Encargada se introduce en el caos de la oficina. Oumar la mira alejarse. Sus brazos siempre aferrados a la mochila.

Oumar sigue a la Encargada con la mirada. La ve retirar un recipiente de plástico, sacar unos guantes de látex de una caja y colocárselos.

Oumar mira la puerta de salida.

9 EXT. CALLE - DIA

9

Beau revisa la ruedita defectuosa de su carrito. La manipula. Verifica si funciona adecuadamente.

Oumar lo cruza. Camina con prisa. Lleva la mochila siempre consigo, en sus brazos.

OUMAR

Vamos.

Beau lo nota y deja de hacer lo que estaba haciendo. Empuja el carrito y lo empieza a seguir. Va detrás de él.

BEAU

¿Qué pasó? ¿Nos van a ayudar?
¿Oumar?

Oumar no contesta. Solo se pierde lejos de las oficinas.

10 EXT. PLAYA - DIA

10

Oumar está de regreso en su pequeño taller. Trabaja en el motor de la embarcación nuevamente. Lo hace con fuerza, concentrado en su labor de nuevo.

Beau, lejos del taller, lo observa trabajar desde las rocas de la playa. Tira un par de piedras al mar. Oumar no parece notarlo.

Beau se levanta y camina hacia el taller de Oumar, pero va directamente hacia la mochila y la levanta.

Oumar nota esto inmediatamente.

OUMAR

¡Eh! ¡Eh! ¿Qué haces?

Oumar deja sus herramientas y se pone de pie.

OUMAR

No la toques. No nos incumbe.

Oumar se acerca a Beau y le quita la mochila. Beau es más pequeño y no puede retenerla.

BEAU

Podría estar la dirección de su dueño adentro. Y nosotros aquí perdiendo el tiempo.

OUMAR

No hay nada de eso.

BEAU

¿No te da curiosidad?

Oumar no contesta. Pone la mochila a su lado y retoma la reparación.

Beau empieza a sacar todas las garrafas de su carrito y las coloca en la arena. Voltea el carrito. Empieza a revisar la ruedita que se atascó en la tierra.

BEAU

Cuando mamá y yo íbamos a la playa, ella llevaba una mochila parecida a esa. Ninguno sabía nadar. Como a ella no le enseñaron, ella tampoco me enseñó a mí. Nos sentábamos sobre las rocas a mirar los pescadores trabajar.

(Pausa)

Pensaba que si la dueña de la mochila es tan inteligente como lo era mamá, quizás ella misma tiró la mochila al mar.

OUMAR

¿Por qué haría eso?

BEAU

Para parecer una local.

Oumar sigue trabajando. El relato de Beau parece haber terminado. En el silencio, Oumar agarra una de sus herramientas y la lanza.

Esta cae en la arena, cerca a Beau. El niño la levanta y la usa para reparar su carrito.

11 EXT. PLAYA. MAR ADENTRO - DIA

11

Ambos empujan la barca hacia el agua.

BEAU

¿Puedo ir contigo?

OUMAR

No sabes nadar.

BEAU

Te vigilo desde aquí entonces, por si el motor deja de funcionar.

OUMAR

Bueno.

El bote entra al mar. Oumar se sube en él. Enciende el motor, el cual funciona sin problemas.

Beau se queda en la orilla, de vigía.

La pequeña embarcación empieza a meterse en el mar, dejando atrás la orilla y a Beau. El mar es calmo, la embarcación ingresa con facilidad.

Mientras se introduce, Oumar examina una vez más el motor. Abre la tapa. Su funcionamiento es correcto. Lo cierra.

Cuando la pequeña embarcación ya está bastante metida en el mar, Oumar la detiene. Voltea a mirar hacia la playa.

Beau está de pie en la orilla y le hace con la mano. Desde esa distancia, Beau se ve pequeñito.

Oumar voltea y dirige su mirada hacia el vacío que se extiende en el horizonte frente a él. A pesar de su ímpetu de búsqueda, no hay asomo de nada en particular, salvo la constante calma del mar.

Oumar agacha la cabeza: frente a él, a sus pies, la mochila. La observa, intimidado por ella. Se sienta en el suelo del bote y abre la mochila con cuidado, por primera vez.

Lo primero que saca es una botella de plástico, aún tiene un poco de agua adentro. Deja la botella a un costado.

Vuelve a ingresar la mano. Saca una polera, la extiende, es grande, de adulto.

Encuentra un cargador de celular. Un cepillo de dientes. Una lata de atún sellada. Una afeitadora desechable. Todo lo va colocando a un costado, con cuidado.

Hacia el fondo de la mochila, una gorra de invierno de adulto y, dentro de ella, arropada, escondida, una gorra de invierno infantil, pequeñita y colorida.

Oumar se detiene a mirar la pequeña gorra por un rato.

Le afecta.

Empieza a guardar todo nuevamente en la mochila.

A un costado, hay un cobertor de plástico. Oumar lo descubre, debajo hay algunas rocas. Oumar las coge y las empieza a meter una a una en la mochila. Una vez llena, la cierra.

La carga, la mueve, siente su peso.

Oumar voltea a mirar a Beau de nuevo. El niño sigue ahí, vigilando, desde muy lejos.

Oumar se asoma del lado opuesto del bote. Acerca la mochila al borde y la deja caer al mar.

La mochila flota, pero tan solo por unos instantes. El peso de las piedras la hace desaparecer en el mar frente a la vista de Oumar.

12 EXT. PLAYA - ATARDECER

12

Oumar regresa la barca a la orilla. Beau coloca unos bloques de madera en la arena para remolcar el bote fuera del mar.

Oumar baja de la barca y la empuja fuera del agua.

Beau le acerca una garrafa con agua a Oumar para que beba. Oumar la recibe esta vez.

OUMAR
Gracias.

BEAU
Te tardaste. Estaba pensando-- ¿Cuán
lejos puede llegar el bote?
Podríamos nosotros mismos entrar y
buscar gente--

Mientras Beau explica su idea, Oumar se aleja.

BEAU
¿La mochila?

Beau aprovecha en meterse en el bote.

Revisa, mueve un par de cosas.

BEAU
Tu te llevaste la mochila. ¿Dónde
está?

Oumar no contesta. Se sigue alejando.

Beau sigue buscando.

BEAU
¿Oumar?

OUMAR
Vamos.

Beau no encuentra la mochila.

Desde la cubierta del bote, reta con la mirada a Oumar, quien ya está lejos de la orilla.

OUMAR
Vamos, Beau.

Beau voltea a mirar en dirección al mar.

OUMAR
No hagas tonterías, Beau. Ya vamos.

Beau salta del bote. Corre hacia el mar.

Oumar, un par de segundos tarde, corre detrás de él.

OUMAR
¡No! ¡Niño!

Beau empieza a meterse en el mar, el miedo parece haber desaparecido. Se le dificulta con la arena, pero lo intenta. Está rabioso.

Oumar de prisa ingresa al mar detrás de él.

El mar es calmo. A pesar de la firmeza de Beau, Oumar lo logra atrapar rápidamente, antes de que se sumerja más.

OUMAR
¿Qué haces?

Beau forcejea, lucha contra Oumar, aunque inútilmente.

OUMAR
Ya basta, Beau.

Beau forcejea un poco más, pero Oumar es más grande y más fuerte. Debe rendirse. No puede luchar contra Oumar. Se frustra con rabia.

OUMAR
Beau. Ya no está. No mires atrás.
Basta.

Oumar lo sostiene fuerte, sus brazos aferran fuertemente a Beau en su pecho, como en algún momento lo hizo con la mochila.

Oumar espera a que se tranquilice, lo que finalmente termina por suceder. Beau se rinde en los brazos de Oumar.

El atardecer dibuja las siluetas de ambos en la orilla.

Oumar se da cuenta que Beau dejó de luchar, ya es seguro soltarlo.

Beau, totalmente resignado, se separa de Oumar y sale del agua.

Oumar sale del mar también y se sienta en la arena, agotado.

Por unos instantes, ambos recuperan la compostura juntos,
mirando hacia el mar.

OUMAR
Yo tampoco sé nadar.

Beau lo mira por un rato.

Le da la espalda. Mete todas sus garrafas con agua dentro de su carrito. Y conduce su carrito lejos. Se marcha de la playa.

Oumar lo observa partir, no lo detiene.

Queda solo en aquella orilla.